

## SUSCRIPCIONES

PALEMA—Un mes. . . . . 1'25 ptas.  
FUERA—Tres meses. . . . . 3'75

Núm. del día, 5 cént.—Atrasado, 10 cént.

## PAGO ADELANTADO

(Colaboración de EL ANCORÁ)

## LA ESPAÑA LIBERAL

### II

Cayeron con siniestro fragor los templos del Dios vivo con las instituciones que formaban las creencias del pueblo, sin perdonar las meramente caritativas; sin perdonar las de inofensivas y santas vírgenes, que en el retiro de los claustros se consagraban á Dios y espían los pecados, rogando al Señor por sus perseguidores, y no obstante, viéronse insultadas, ultrajadas, oprimidas y perseguidas, hasta espirar algunas bajo el peso de la tribulación. Sólo faltaba, para consumar la desolación de la patria, la libertad de cultos, que había cubierto de sangrientos escombros la Europa; y al fin se rompió la unidad católica, que era el único lazo que nos quedaba de unión, paz y armonía entre los hijos de una misma Madre, la que hizo á España reina de dos mundos y señora de las naciones; el don más precioso y la más rica herencia que nos legaron nuestros padres.

La libertad de la blasfemia, y del escándalo, y del sacrilegio en la progresión más extraña y espantosa, y el satánico empeño de arrancar, si pudieran, hasta la raíz del catolicismo, cuyo desenfreno se dejó oír, con horror del mundo, en el seno mismo de las Constituyentes; todo, todo es obra de esa secta maquiavélica, del liberalismo. Tal era la despreocupación de los liberales para llevar á efecto la ruina de todo lo existente, según los planes masónicos, *desiderandum* de la impiedad del siglo XIX, comenzada en España en 1767, y consumada en 1869 con la expulsión del reino de la Compañía de Jesús, la disolución de las Conferencias de San Vicente de Paul, la privación de su mezquina pensión á los Seminarios, y la violenta prohibición de los votos monásticos, al tiempo mismo que se proclamaba y sancionaba la libertad de asociación.

De esta manera ó acaso peor en nuestros días el cielo airado, hace más de un siglo, está lavando y castigando los crímenes de la España pecadora. Y castiga los pecados públicos con otros excesos públicos también; los de los gobernantes con los de los gobernados, y éstos con aquéllos. Si mirando esta infeliz situación volvemos los ojos á la de nuestros mayores ¡qué espantoso abismo dista de por medio! Entonces, como Inglaterra se llamaba la *Isla de los Santos*, España era la península de los héroes, en santidad, armas y letras divinas y humanas; la patria de los ilustres varones, de los mártires, de los Santos, de los justos y de las vírgenes, que hacían descender sobre los campos de la patria todos los tesoros, riquezas y bendiciones del cielo. Y hoy ¡qué es lo que pasa en España, que está cubriendo de horror los cielos y la tierra!

El infierno, consecuente con el soberbio *non serviam*, en su odio á Dios, y por tanto á todo catolicismo, aborreció á la España católica, rabioso dispuso en este siglo, un 35, un 69; años de aterradoras calamidades, de desolación y quebranto; años de escenas repugnantes y espectáculos horrorosos; hasta el 69 luchó el infierno á pecho descubierto presentándose francamente, con toda su monstruosa iniquidad, dejándose llevar de su furor y de su odio inextinguible hacia Dios; pero como es una ley promulgada por una constante experiencia, que hay grandes virtudes donde hay grandes desórdenes, grandes errores; temió estas virtudes, vió salir del seno de la Iglesia y del catolicismo hombres animosos y resueltos que, con su pluma, su pluma y su ejemplo, opusieron un constante y formidable obstáculo á la

consecución de sus fines, vió sus proyectos desbaratados, frustrados sus intentos, conoció el error en sus abominables planes, y varió de táctica: al desenfreno y á la furia de antes sustituyó por una calma más temible, por cuanto más astuta y mejor calculada, de más productivos y eficaces resultados: en vez de derribar templos, asesinar frailes, atropellar y ultrajar monjas, ordenó á sus secuaces frecuentar iglesias, buscar la amistad del clero, de las Ordenes religiosas y aun proteger los conventos; convirtiendo aquellas hordas de bárbaros y bestias brutales en civilizados bipócritas mil veces más temibles que las turbas sanguinarias de aquellos días de sangre y de luto. No se engañó otra vez, y vió caer en sus garras un sin número en que tal vez no había soñado, hiriendo gravemente y con más seguridad á la Iglesia y al catolicismo objeto perpetuo de sus traidores ataques, y atrayendo hacia sí á la sociedad en general.

MIGUEL TORRES.

## LITERATURA AJENA

### LOS HIJOS DEL MAR

Era una de esas tardes en que la naturaleza está como adormecida bajo los rayos del sol del Mediodía. La mar reflejaba en su tersa superficie el color azul del firmamento.

De una pequeña ensenada de la costa cantábrica, arrancaban una tras otra pequeñas lanchas verales, que como de costumbre se dirigían á la pesca de la sardina. Una en pos de otra fueron izando sus pequeñas velas, blanquecinas y puntiagudas unas, parduscas y apaisadas otras.

En la mejor armonía, y sin importarles gran cosa la estética de sus barcos, marchaban aquellos tripulantes como en conserva, siéndoles tan natural y corriente aquella faena cotidiana, como es para los fumadores encender un cigarro, agotarlo y tirar el residuo.

La tersa superficie del mar fué rizándose insensiblemente al soplo de la brisa, y refrescando ésta, desdobló los últimos pliegues de aquellas velas, empujándolas como globos de jabón desprendidos de una cénula, y remontólas en poco más de media hora á las alturas del mar, ocultándolas en la penumbra.

Entrada ya la noche, se agrupaba en torno del hogar de una modesta casa del pueblo inmediato á la ensenada, una pequeña familia, compuesta de una joven madre y tres hijos de corta edad, siendo el mayor de éstos una niña de ocho años, de rubia y rizada cabellera, moreno y agraciado rostro, y mirada dulce al par que serena como el mar en calma.

Sentados en derredor del fuego, é interin mondaba la madre algunas patatas para una pequeña calderada, con que como de costumbre había de saciar su apetito y el de aquellas criaturas, decíale en tono sentimental la niña desierta:

—¿Mamá? y hoy que no está papá podremos rezar el Rosario, para que la Virgen les proteja, y libre de una desgracia en la mar á nuestro hermanito, y para que les dé mucha pesca, porque éste me tiene dicho, que cuando él queda en casa y rezamos el Rosario, siempre trae pescado papá, y que cuando él va como hoy con su padre y se encomienda mucho á la Virgen, pescan más de noche y papá no se incomoda tanto ni dice blasfemias como acostumbra.

—Tienes razón, hija mía! contestó la madre estampando un beso en la frente de la criatura, tu hermano es muy bueno; Dios le conserve así y hará nuestra dicha. Tú le quieres mucho, ¿verdad?

—Sí, mamá, también le quiero á papá, pero... cuando viene de la taberna, dice palabras muy feas y tengo mucho miedo, porque un libro que tiene mi hermano dice, que en la casa del blasfemo y del que jura, no faltará desventura. Aun ayer, mamá, porque V. bien sabe cuanto quiero mi hermano á la Virgen y como le reza el Rosario con las manos derechas, pues mientras fué V. por sal á casa de la tía Ramona, llegó papá de la taberna muy incomodado, y dijo un gran juramento contra Dios y la Virgen; Manuel: mi hermano, escapó para dentro, y cuando fui á buscarle, estaba llorando detrás de la cama con el rosario en las manos; yo al verlo también lloré y rezamos los dos y luego papá se calmó, y cuando V. vino estaba durmiendo y por eso no le pegó.

Durante este relato la madre había inclinado la cabeza entre las manos, sin duda para ocultar las lágrimas que corrían por sus mejillas, y la niña, que la miraba de hito en hito, añadió con candorosa dulzura, cogiéndose á una de sus manos:

—¿Qué tiene, mamá? ¿por qué llora? ¡La quiero yo, mamá! y la quiere mi hermano! ¡No llore!... Mire, mamá, ¿no dijo V. que esta noche iba hacer diez años que nació Manuel nuestro hermano? Pues verá, mamá, le quiero pedir una cosa, y es que venga V. conmigo mañana de madrugada á la iglesia, antes que lleguen los del mar, porque quería llevar un ramo de flores á la Virgen y rezarle una oración que me aprendió Manuel; después venimos por casa de la tía Ramona y le pedimos que nos haga una empanada de sardinas y que venga á comer-

la con nosotros á medio día, y hacemos una fiesta como la que le hizo D. Cándido á su hija Maruja, el día que ésta cumplió siete años. ¿Sí, mamá, que la quiero mucho?

—Bien, hija mía, repuso la madre recibiendo las caricias de la niña y estrechándola en sus brazos. Todo cuanto has dicho me parece bien y lo haremos, Dios mediante, y empezando por lo primero, vamos á rezar el Rosario, que estos niños tienen sueño, y luego cenamos y á cama para madrugar.

El día siguiente amaneció relativamente sereno, aunque un tanto fresco, y sólo allá en el horizonte se advertían ligeros fragmentos de nubes, al parecer deshechas por las corrientes atmosféricas y empujadas hacia el ocaso.

La humedad en la vegetación y la que se notaba principalmente en la tierra, hacían sospechar, por otra parte, que alguna nube de verano había cruzado en aquella noche el firmamento y dejado huellas de su paso.

Grande era el júbilo que rebotaba el rostro de Rosita al regresar con su madre de la expedición matutina.

—Mamá, dijo al llegar, ahora vamos á vestir los niños y arregar la casa muy arregladita, que han de estar llegando ellos.

—Bueno, hija, pero primero voy á ver si aparecen las lanchas, pues se me figura que tardan; deben ser ya las nueve; quédate ahí con tus hermanos y vistelos, que pronto vuelvo.

—Pues entonces no les diga nada, mamá, para sorprenderlos con la empanada.

Dieron las diez, dieron las once, dieron las doce, y la casita arreglada por la tierna doncella, pero nadie parecía.

Por fin llegó la tía Ramona con un lote en la cabeza, y seguidamente el ama de la casa, intranquila y desasosegada porque las lanchas no asomaban, y sobre todo porque, según noticia dejada por un pequeño falucho que apareció anclado de madrugada en la bahía, y que acababa de hacerse á la mar, éste se vió precisado á venir allí de arriba, por consecuencia de una borrasca que á la media noche pasó rozando la costa.

—Y no soy yo sola la alarmada, decía sollozando la pobre María, sino que en el muelle están fulana, y citana, y mengana, en fin, Ramona, no sé qué me pasa, me da muy mala espina esta tardanza.

—¡Mamá, recemos! dijo la niña llorando.

A todo esto llegan á la puerta varias vecinas comentando la tardanza de los marineros.

—No tengas pena, María, decían algunas; están unos cerca de otros, y aunque á alguna lancha le sucediese algo, las demás le prestarían auxilio, pues no se habían de ir todas á pique, Dios mediante. Además, tu marido José Ramón es un buen marino y

—¿Has visto al hombre que te designé?  
—Sí, monseñor.  
—Te ha dicho que vendría?  
—Esta misma noche.  
—¿Mucho tardará?  
—¿Quieres monseñor que vuelva á Penmarckh?  
—No, mi buen Jocelny; sería demasiada fatiga.  
—¿Qué importa?  
—Me importa mucho. No quiero que abusos de tus fuerzas... Tengo necesidad que vivas, Jocelny; bien lo sabes.  
—Monseñor, ¿aun os ocupa ese pensamiento?  
—Siempre me ocupará, mi viejo amigo.  
—Monseñor, es ya muy tarde, observó Jocelny después de un momento de silencio, tratando evidentemente de variar el curso de las ideas de su señor; ¿no queréis descansar un poco?  
—¡Imposible! espero al que has ido á buscar.  
—Monseñor, oigo la campana de la verja; él es sin duda.  
—Pues bien, ve pronto é introdúcele sin tardanza.  
Jocelny salió, y el marqués, cerrando su in-folio, le colocó de nuevo en la biblioteca. Apenas había acabado, cuando un hombre, envuelto en su gabán de marinero, apareció sobre el dintel de la puerta.  
Saludó al marqués con desembarazo,

Como el lector ha sin duda adivinado, es cerca del marqués Felipe de Loc-Ronán, á donde le vamos á trasportar la misma noche de San Juan.

En el momento en que penetramos en el castillo, el gentil-hombre, retirado en una pequeña pieza situada en una de las forre-cillas, se hallaba dispuesto á consultar dos enormes manuscritos en folio, colocados sobre una tabla de vieja encina admirablemente esculpida.

Esta pequeña habitación, formando la biblioteca, era la favorita del marqués.

Alumbrado por una sola ventana ojival desde la cual se descubrían los precipicios y la alta mar en último término, estaba adornada con primorosas esculturas.

Espesas cortinas cubrían la ventana y las puertas.

Una chimenea blasonada, pequeña para la época, pero bajo cuya campana se podía tomar asiento, daba frente á la puerta de entrada que comunicaba con la escalera.

Cuatro series de estantes que se plegaban bajo la carga de los libros que contenían, adornaban las paredes.

Cerca de la ventana se hallaba la mesa de que acabamos de hacer mención.

Encima de la chimenea, una magnífica péndola de Boule marcaba las horas.

Algunas sillas se veían esparcidas por la habitación.

La silla en que se sentaba el marqués se





# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que rige desde 10 de Octubre de 1896.

### SALIDAS

De Palma á Manacor y La-Puebla: 7<sup>55</sup> mañana, 2 y 5 tarde.  
De Palma á Inca: 1<sup>15</sup> tarde.  
De La Puebla á Palma: 7<sup>12</sup>, 11<sup>45</sup> mañana y 5<sup>45</sup> tarde.  
De Manacor á Palma: 6<sup>45</sup>, 11<sup>30</sup> mañana y 5<sup>30</sup> tarde.  
De Inca á Palma: á las 6<sup>40</sup> mañana.

### LLEGADAS

A Palma: 7<sup>52</sup>, 9<sup>45</sup> mañana, 2 tarde y 8 noche.  
A Manacor: 10<sup>25</sup> mañana, 4<sup>30</sup> y 7<sup>30</sup> tarde.  
A La Puebla: 10 mañana, 4<sup>3</sup> y 7<sup>19</sup> tarde.  
A Inca: 2<sup>34</sup> tarde.

## Correos

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

### SALIDAS

Lunes, dos tarde, para Barcelona (via Sóller).  
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (via Alcúdia).  
Jueves, ninguna.  
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
Sábados, nueve mañana, para Ibiza y Alicante.  
Domingos, dos tarde, para Barcelona (via de Alcúdia).

### ENTRADAS

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (via de Sóller); y de Mahón (via de Alcúdia).  
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.  
Miércoles, nueve mañana, de Barcelona (directo).  
Jueves, diez mañana, de Barcelona (via de Alcúdia).  
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.  
Sábados, nueve mañana, de Barcelona (directo).  
Domingos, ninguna.

### Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.  
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de parada	HORAS	
		Salids	Llegd.
Andraitx. . . .	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S'Arracó. . . .	Pelaires 98	2 »	7 »
Capdellá. . . .	Santacilia	2 »	8 »
Calviá. . . . .	Santacilia	2 »	8 »
Esportias. . . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Establiments. .	P. del Olivar	2 »	9 »
Estallenchs. . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Bañalbufar. . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Puigpuñent. . .	P. del Olivar	2 »	9 »
Valldemosa. . .	S. Miguel, 84	2 »	8 »
Deyá. . . . .	S. Miguel, 84	2 »	8 »
Soller. . . . .	S. Miguel, 80	2 »	8 »
Buñola. . . . .	S. Miguel, 80	2 »	8 »
Lluchmayor. . .	Bauló, 6	2 »	8 <sup>30</sup>
Santany. . . . .	Bauló, 6	2 »	8 <sup>30</sup>
Campo. . . . .	Bauló, 6	2 »	8 <sup>30</sup>
Sansellas. . . .	P. de S. Antonio	2 »	8 <sup>30</sup>
Sta. Eugenia. . .	P. de S. Antonio	2 »	8 <sup>30</sup>
Felanitx. . . . .	Mercadal, 13	2 »	6 m.
Algaida. . . . .	Mercadal, 13	2 »	6 »
Montuiri. . . . .	Mercadal, 13	2 »	6 »
Porreras. . . . .	Mercadal, 13	2 »	6 »

## VIAJE DE RECREO

á las maravillosas

## Cuevas del DRACH

TERMINO DE MANACOR

—Ida y vuelta el mismo día—

Precios de entrada á las mismas: De una hasta cinco personas 7<sup>50</sup> pesetas. Por cada persona de aumento 1<sup>50</sup>.  
El guía de las Cuevas, vive calle de Artá, número 81, en Manacor.

## Venta

Hay para vender varios utensilios de escuela, informarán Plaza del Rastrillo, núm. 4, primer piso.

## RONDAYES MALLORQUINES

D' EN JORDI DES RECO

TOM II

Se publica en cuaderns mensuales de 64 páginas á 30 centims el cuadern.

EL CUADERN SOLT: 40 CENTIMS

Centre de suscripcions: Tipografia Católica dels germans Sanjuan, editors, ab los quals els suscriptors s' han de entendre per tot lo que se refereix al tom. II.

## LIBRERIA DE PROPAGANDA CATÓLICA

de Juan Bta. Palou y Jaume

Calle de Fortuñy 13 y Call 1

## EL MOSÁICO

COLECCIÓN DE ESCRITOS LITERARIOS EN VERSO Y PROSA

DE

PEDRO DE ALCÁNTARA PEÑA Y NICOLAU

Bases para la suscripción: La obra se publica por entregas semanales ó bisesmanales de treinta y dos páginas de texto, impresas esmeradamente en buen papel y con su correspondiente cubierta. Cada entrega vale veinte y cinco céntimos de peseta en Palma y treinta en los demás puntos; pudiendo los suscriptores, si así les conviniere, recibirlas por cuadernos de cuatro en cuatro entregas al precio de una peseta el cuaderno en todos los pueblos de Mallorca.  
Las entregas sueltas ó atrasadas valdrán cincuenta céntimos de peseta.  
Con una de las primeras entregas se regalará á cada suscriptor un retrato del autor en fototipia.  
En dicha Librería se admiten suscripciones y hay en venta ejemplares de las cuatro primeras entregas.

# TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

SE CONFECCIONAN

en el establecimiento de este periódico con la mayor prontitud, gusto y economía posibles  
en una sola tinta y en diferentes colores

SANTO CRISTO, 20  
(Cerca Santa Eulalia)

SANTO CRISTO, 20  
(Cerca Santa Eulalia)

## ANUNCIO

Los periódicos *La Unión Republicana*, *El Diario de Palma* y *EL ANCORÁ*, publican los anuncios en la cuarta plana á los precios siguientes:

Los anuncios oficiales de sociedades y de interés particular á «un céntimo de peseta» por palabra.

Los que exijan mayor tamaño de letra ó usen clichés satisfarán á proporcion del número de palabras que ocupen.

Los de defunción ó funeral tamaño ordinario «dos pesetas» y los mayores proporcionalmente.

Por el reparto de hojas volantes ó de anuncios «cinco pesetas» por periódico.

El anunciante podrá elegir el periódico ó periódicos en que se desee se publiquen los anuncios.

Los anuncios indicados para los periódicos se admitirán en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 6.

## Casa PERELLÓ

Unión, 19, Palma

GRAN LIQUIDACION

10.000 OBRAS DE MÚSICA

á precios casi regalados, en las que figuran elementales, óperas, misas, oratorios, letrillas, romanzas de salón, duos para piano y canto, sinfonías, nocturnos, fantasías y toda clase de bailables.

Museo clásico de los pianistas

Edición Jkelmer

De Hayden, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Chopin, etc., etc.

PIANOS

Se alquilan nuevos y usados desde SEIS PESETAS en adelante

Casa PERELLÓ

Calle de la Unión, 19—Palma.

## LA MUJER EN LA HISTORIA

POR

D. JOSÉ IGNACIO VALENTÍ

LICENCIADO EN LAS FACULTADES DE SAGRADA TEOLOGÍA Y FILOSOFÍA Y LETRAS

SOCIO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA BARCELONESA FILOSÓFICO-CIENTÍFICA DE SANTO TOMAS DE AQUINO

Con censura y aprobaci3n eclesiásticas

Un tomo en 4.º de cerca 500 páginas, impreso con elegantes tipos elzevirianos.—Precio: CUATRO PESETAS. Véndese en la librería de Propaganda Católica, Call 1.

## RECUERDO DE UN VIAJE Á ROMA

Ó SEA

LA PEREGRINACIÓN BARCELONESA EN EL AÑO DEL JUBILEO SACERDOTAL  
Por el Ldo. D. Sebastián Vives, Pbro., dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Menorca.

Esto interesante libro en el que se describen los históricos y artísticos monumentos de Roma, expéndese á 75 céntimos de peseta en la Administración de la Tipografía Católica, Santo Cristo, 20.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, SANTO CRISTO, 20.